

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

G/C/W/238

31 de octubre de 2000

(00-4552)

Consejo del Comercio de Mercancías

Original: inglés

FACILITACIÓN DEL COMERCIO

La experiencia del Canadá

Se ha recibido de la Misión Permanente del Canadá la siguiente comunicación, de fecha 26 de octubre de 2000.

Introducción

En los decenios pasados, el mundo fue testigo de la expansión masiva del comercio internacional, de las inversiones y de la tecnología de la información. Esta expansión se aceleró durante el decenio de 1990. La disminución y/o la eliminación de tarifas a consecuencia de distintas iniciativas comerciales multilaterales y regionales incentivó más aún el comercio y fortaleció las fuerzas productivas de las economías a nivel mundial. Estos cambios en la economía global se vieron acompañados por factores nuevos que están transformando la forma de hacer negocios en todo el mundo.

El comercio moderno de la producción y la entrega justo a tiempo es representativo de tan sólo una de las muchas necesidades del comercio, que evolucionan en forma constante. Éstos y otros cambios en las prácticas comerciales básicas exigen, cada vez más, un despacho de mercancías rápido y previsible, así como medidas que faciliten la corriente de servicios y la circulación de viajeros en las fronteras. Pero si bien el crecimiento del comercio y los nuevos acuerdos comerciales internacionales han contribuido al crecimiento constante de los volúmenes de bienes y servicios y del número de viajeros que cruzan las fronteras, los gobiernos se enfrentan con otras exigencias y prescripciones colectivas. Éstas incluyen la aplicación de leyes aduaneras y de políticas de administración comercial cada vez más numerosas y complejas, en momentos en que muchos gobiernos, tanto de países desarrollados como en desarrollo, se enfrentan con diversas restricciones fiscales y financieras. Debido a estas dificultades, muchos gobiernos han recurrido a la tecnología para satisfacer las exigencias del cambiante contexto comercial mediante la eficiencia tecnológica de escala. Las repercusiones económicas del crecimiento de la innovación y de las tecnologías nuevas también modificaron profundamente la forma en que los gobiernos se comunican con la población. Esas tecnologías no sólo permiten, sino que fomentan las características interactivas de la nueva economía, entre las que se cuentan el comercio electrónico y el Intercambio Electrónico de Datos (IED), que facilitan los movimientos comerciales.

En vista de los numerosos cambios que se vienen produciendo, diversas organizaciones y foros comerciales e intergubernamentales abordaron el tema de la facilitación del comercio y emprendieron actividades encaminadas a solucionar los problemas que plantea el comercio transfronterizo. La temprana labor de diversas organizaciones intergubernamentales, entre las que se

cuentan la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas (CEPE/Naciones Unidas), y la Organización Mundial de Aduanas (OMA), se sumó a las actividades más recientes de diferentes organizaciones comerciales, entre las que se cuentan los trabajos básicos realizados por la Cámara de Comercio Internacional (CCI). Algunas organizaciones que representan a distintos sectores, como la Organización Marítima Internacional (OMI) y la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), entre otras, abordaron temas más específicos que atañen a sus respectivos miembros. Los foros regionales como el Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) optaron por realizar tanto actividades de investigación¹ como trabajos más específicos desarrollados en subforos especializados, como el Subcomité de Procedimientos Aduaneros.

En el caso del Canadá, los acontecimientos del decenio anterior tuvieron enormes repercusiones sobre el funcionamiento del Ministerio de la Renta Nacional del Canadá. Los acuerdos comerciales con nuestros vecinos del sur, empezando por el Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados Unidos y el Canadá, de 1989, y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), de 1994, crearon un gigantesco mercado de más de 380 millones de personas. Este mercado nuevo genera, por sí solo, más de 500.000 millones de dólares canadienses anuales en comercio transfronterizo y un tránsito de más de 100 millones de viajeros que cruzan nuestras fronteras cada año, lo que representa una pesada carga para nuestra infraestructura aduanera. Por ejemplo, en 1999, el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá tramitó medio millón de despachos de aduana fronteriza más que el año anterior, y elaboró más de 11 millones de ingresos de datos comerciales.

El dinamismo de estos mercados y los vínculos del Canadá con la economía mundial han agudizado las grandes dificultades planteadas por la constante evolución de las necesidades del comercio, los crecientes volúmenes de comercio y el mayor número de viajes, los avances tecnológicos y las permanentes restricciones de los gobiernos. Para resolver estas dificultades, el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá se abocó a la aplicación de nuevos enfoques e ideas de la gestión fronteriza y la administración del comercio. Este enfoque toma en cuenta la necesidad de modernizar y reorganizar constantemente el procedimiento de gestión fronteriza y las prácticas aduaneras del Canadá a fin de satisfacer las necesidades del mercado mundial del siglo XXI.

Al llevar estas ideas a la práctica, hemos constatado que, si bien la automatización es un elemento decisivo para fortalecer la facilitación del comercio, la sola automatización de procedimientos y prescripciones de vieja data no es suficiente. Un primer paso de gran importancia es reformar por completo los procedimientos de importación y exportación, lo que incluye la identificación y la supresión de pasos de procesamiento innecesarios, la simplificación y eliminación de determinados formularios, la racionalización del tratamiento de documentos y la adopción de códigos internacionales. Aprendimos que hay que lograr un equilibrio adecuado entre nuestros intereses comerciales y la seguridad pública. También aprendimos que, mejorando y aplicando apropiadamente las herramientas de observancia, se logra un mejor servicio fronterizo y una mayor facilitación del comercio para expedidores de mercancías inocuas. Este enfoque permitió a nuestra administración de aduanas combinar su función tradicional como organismo de cumplimiento basado en la evaluación de riesgos, con la de un moderno proveedor de servicios para una amplia gama de interesados (comerciantes, organismos y entidades gubernamentales y otros clientes), que presta mejores servicios a la comunidad comercial sin desmedro del cumplimiento de las leyes ni de la protección.

¹ La decisión del Canadá de fortalecer las medidas que facilitan el comercio también tuvo en cuenta un estudio del Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), elaborado unos cinco años atrás, sobre los efectos de la liberalización del comercio sobre APEC. La conclusión de dicho estudio era que el efecto de las medidas de facilitación del comercio, como la racionalización de los procedimientos aduaneros, superaba al de la liberalización del comercio, es decir, la disminución de tarifas.

Además de todas estas actividades, el Canadá continúa trabajando para simplificar la aduana y armonizar procedimientos que disminuyan la carga que el despacho de aduana representa para los expedidores y para su propia administración de aduanas. Esta labor incluyó trabajos realizados en conjunto con nuestro principal socio comercial, los Estados Unidos, tales como diversas iniciativas de facilitación del comercio encaminadas a modernizar la frontera que compartimos y abordar preocupaciones comunes, incluidas la seguridad y la protección de las fronteras. Continuaremos apoyando la cooperación fronteriza a través de acuerdos conjuntos como el Acuerdo entre Canadá y Estados Unidos sobre Nuestra Frontera Común y la Sociedad Canadá-Estados Unidos. En otras esferas, el Canadá también continúa alentando la cooperación en diferentes foros, como la OMA y APEC, a fin de fortalecer la cooperación encaminada a racionalizar y modernizar los procedimientos aduaneros para mejorar la eficiencia. Es necesario que adoptemos un pensamiento proactivo, lo que significa, entre otras cosas, trabajar en estrecho contacto en el plano internacional sobre el futuro de la gestión fronteriza.

En este contexto, el Canadá tiene interés en que la OMC elabore, en los casos pertinentes, las normas encaminadas a fomentar una mejor coordinación de las actividades y medidas de facilitación del comercio. Hemos constatado que la facilitación del comercio necesita de una mayor coordinación entre los ministerios de comercio, de aduanas, de agricultura, de industria, y de salud, las entidades nacionales de normas, y los organismos bilaterales de asistencia y desarrollo, entre otras entidades, para asegurar que las iniciativas de facilitación del comercio sean transparentes, eficientes y eficaces.

Por estas razones, y teniendo en cuenta los beneficios objetivos que hemos obtenido al aplicar nuestras medidas para facilitar el comercio, el Canadá apoya la labor de la OMC en lo que se refiere a la investigación y el análisis del alcance de las normas de la OMC sobre facilitación del comercio.

Facilitación del comercio: la eficiencia y los costos de las transacciones

El objetivo principal de la facilitación del comercio es mejorar la eficiencia y disminuir los costos de las transacciones en el comercio transfronterizo, pero sin descuidar la protección, la salud y la seguridad del consumidor, así como la seguridad pública. Para que sean eficaces, las iniciativas de facilitación del comercio también deben ser económicas dentro del contexto del Artículo VIII del GATT, reduciendo al mínimo la incidencia y la complejidad de las formalidades y procedimientos fronterizos.

La "nueva" agenda de facilitación del comercio, encaminada a simplificar y armonizar los procedimientos comerciales, resalta no sólo las oportunidades que el sistema comercial internacional ofrece a los países, sino también las limitaciones que enfrentan al intentar aprovecharlas.

Reconocemos que los costos asociados con la aplicación de medidas modernas para la facilitación del comercio pueden ser considerables, tanto en términos de recursos fiscales y humanos como de la infraestructura imprescindible para sustentar esas actividades, lo que incluiría, entre otras cosas, la creación de las infraestructuras necesarias en materia de instituciones, recursos humanos y conocimientos, la elaboración, aplicación y difusión de las leyes y reglamentaciones respectivas, la reforma de leyes y reglamentaciones en los casos necesarios, la formulación de las actividades de formación adecuadas, y por último, la introducción de la automatización y el establecimiento de la correspondiente base tecnológica. También hemos de reconocer que todos los países necesitan, como mínimo, un sistema de despacho de aduanas y una función de cobro de impuestos, así como los organismos encargados del cumplimiento y otras entidades conexas.

Reconocemos que las actividades de facilitación del comercio pueden necesitar de recursos humanos, financieros y de capital distintos de los costos de funcionamiento normales y que dichos costos pueden representar, al menos en el corto plazo, un costo inicial. Sin embargo, esos costos

deberían considerarse más como una inversión. Por otra parte, hemos de reconocer que el hecho de no adoptar medidas de facilitación del comercio eficaces también trae aparejados grandes costos.

La mayor previsibilidad de los procedimientos repercute sobre los costos y los plazos, y es un factor que influye sobre los comerciantes cuando deciden si ingresar a un mercado o no. El mejor acceso a los mercados también puede influir sobre decisiones en materia de inversiones, incluidas las relacionadas con el IED. Las actividades de facilitación del comercio también pueden afectar los diversos costos de las transacciones normalmente asociadas con el almacenamiento y los costos de transporte conexos (por ejemplo, transporte vía aérea y contenedores) e influir sobre la decisión de emplear estrategias "justo a tiempo" para reducir los costos de las existencias. Los costos de las transacciones también son sensibles a las demoras en el tratamiento de los envíos y a los trámites burocráticos, que agravan en forma innecesaria la carga que deben soportar los comerciantes y, en definitiva, el gobierno.

Nuestra experiencia indica que las medidas de facilitación del comercio brindan beneficios objetivos y tangibles a la comunidad comercial y al gobierno. La facilitación del comercio es una inversión que genera ganancias verdaderas, dado que ayuda a disminuir los plazos de despacho y fortalece el cumplimiento de la ley, las recaudaciones fiscales y otros aspectos, lo que favorece a todos los interesados, incluidas las empresas, sean grandes o pequeñas, y el gobierno.

Principios de la facilitación del comercio

En nuestro documento G/C/W/126 de fecha 30 de septiembre de 1998, apoyamos, como un paso inicial, la elaboración de los principios de la OMC para la facilitación del comercio. Desde el año 1998 continuamos fomentando estos principios como parte de nuestras actividades de cooperación fronteriza, y también nos abocamos a las disciplinas de la facilitación del comercio en el contexto de la negociación de distintos acuerdos comerciales.

En opinión del Canadá, los principios de facilitación del comercio proporcionan un marco para la formulación de medidas o normas relacionadas con la administración de aduanas y otros procedimientos fronterizos. Por ello, continuamos tomando nota del marco básico de los principios de facilitación del comercio, que subyacen a las medidas de facilitación del comercio más específicas que hemos adoptado en el período transcurrido desde 1998. Estos principios son los siguientes:

- eficiencia y simplificación (requisitos y operaciones racionalizados que alivien la carga financiera que debe soportar nuestra comunidad comercial);
- armonización y coherencia (aplicar, en la mayor medida de lo posible, procedimientos y requisitos, nuevos o modificados, basados en instrumentos y normas existentes en el ámbito del comercio internacional);
- transparencia (claridad en los procedimientos lograda a través de mecanismos de difusión de información, publicación de requisitos para el despacho de aduana, procedimientos de decisiones previas, mecanismos de apelación y reparación, etc.);
- protección y cumplimiento (medidas que proporcionen un equilibrio adecuado entre la facilitación y la observancia y también prevean la protección de la seguridad pública);
- integridad (gestión efectiva de operaciones y personal, con inclusión de la contratación, la formación adecuada y los controles internos del personal);
- cooperación (asistencia técnica e intercambio de información sobre las mejores prácticas de importancia crucial para el cumplimiento de las obligaciones en materia de facilitación del comercio, además de la cooperación entre las aduanas y otras autoridades fronterizas que incluya el intercambio de información en los casos correspondientes);

- consultas (consultar y hacer participar a todos los actores que intervienen en el movimiento internacional de bienes comerciales, incluidos los agentes de aduanas, empresas de expedición urgente, proveedores de seguros, agentes de transporte, expedidores, almacenes, etc.).

Informe actualizado sobre la experiencia canadiense en materia de iniciativas de facilitación del comercio

El Canadá hizo mucho por responder a los desafíos de la globalización, la continua evolución de las prácticas comerciales y los avances tecnológicos, sobre todo en el último decenio. Si bien hoy nos encontramos en una buena posición y tenemos una amplia gama de procedimientos aduaneros innovadores e iniciativas en materia de cumplimiento, encaminados a apoyar la competitividad empresarial y proteger a los canadienses, es cada vez más evidente que los procedimientos y tecnología que empleamos actualmente pueden no ser suficientes para los desafíos del mañana.

Como lo mencionamos en nuestro documento anterior, estas exigencias, en constante cambio y crecimiento, estimularon, en el Canadá, la aplicación de enfoques innovadores para resolver los problemas del mundo real que enfrenta nuestra comunidad comercial. El esfuerzo del Canadá por adoptar medidas para satisfacer estas necesidades se refleja en las iniciativas de facilitación del comercio aplicadas hasta la fecha y en las planificadas para el futuro. A continuación, se describen algunas de nuestras actividades más recientes.

Ejemplos de los avances canadienses en materia de iniciativas para la facilitación del comercio. Vínculos con los principios de facilitación del comercio de la OMC

En septiembre de 1998, dijimos que el Canadá estaba modernizando en forma constante sus procedimientos fronterizos para prestar mejores servicios a los comerciantes, usando para ello prácticas comerciales modernas que responden al creciente comercio internacional y optimizan el uso de recursos escasos.

Desde principios del decenio de 1990, gracias al uso de sistemas de despacho de aduana innovadores como el Sistema de Revisión Previo a la Llegada (PARS)² y el Sistema de Despacho para Importadores Frecuentes (FIRST)³, que son, básicamente, sistemas de tratamiento previos a la llegada, el Canadá pudo adaptarse al constante crecimiento del comercio internacional. Se introdujeron

² El sistema PARS permite a los importadores o a sus agentes (agentes de aduana) que celebraron un arreglo de seguridad de cuenta con la administración de aduanas, transmitir su información por el Sistema Acelerado de Apoyo a Operaciones de Despacho de Aduana (ACROSS) a la aduana antes de que la mercancía llegue a la frontera. La aduana recomienda que la mercancía sea liberada a su llegada, o la remite para que sea examinada. Esto significa que, cuando la mercancía llega a la frontera, el transportista/conductor presenta un documento de transporte que contiene un número de control de la carga. Ese número se ingresa al sistema ACROSS y la mercadería es liberada o remitida para su examen en el punto primario de inspección.

³ El sistema FIRST permite a los importadores frecuentes obtener la aprobación previa de las mercancías inocuas para beneficiarse con un procedimiento de despacho acelerado. El importador o su agente (agente de aduanas) se dirige a la oficina regional donde tendrá lugar la mayor parte de sus importaciones. Si los antecedentes del importador demuestran su cumplimiento voluntario con las normas y reglamentaciones aduaneras en casos anteriores, y los productos a ser importados son considerados inocuos (es decir que no se necesitan permisos ni exámenes, ni se aplican prescripciones de otras entidades gubernamentales), se aprueba que el importador use este procedimiento de despacho acelerado. En el sistema ACROSS se crea una autorización FIRST sobre la base de los productos, el número del importador y las oficinas de aduanas pertinentes. Cuando llegan las mercancías, el transportista/conductor presenta una "Planilla Anticipada de Importador FIRST" que contiene el número del importador y un número de transacción necesario a los fines de la seguridad de cuenta. La información se ingresa en el sistema ACROSS y las mercancías se liberan o se remiten para ser examinadas en el punto primario de inspección.

sistemas de despacho aduanero en línea para solucionar las congestiones de tráfico en las localidades fronterizas y acelerar el movimiento de las mercancías a su llegada al Canadá.

Casi el 70 por ciento de las expediciones que llegan a las oficinas fronterizas se despachan mediante el procedimiento de despacho en línea. Este procedimiento, sumado al IED, ha cambiado marcadamente la forma de hacer negocios de la comunidad importadora y de la administración de aduanas. Por ejemplo:

- los importadores/agentes pueden presentar su información del Sistema de Revisión Previo a la Llegada (PARS) antes de la llegada del camión, lo que facilita la gestión de las cargas de trabajo;
- se pueden suprimir los honorarios de los agentes de aduana por trabajos realizados fuera del horario de oficina, ya que el agente puede presentar la información necesaria antes de la llegada de las mercancías. La administración de aduanas brinda servicios día y noche todos los días de la semana. Las mercancías pueden ser despachadas sin que el agente esté presente (siempre que la información haya sido presentada y elaborada antes de la llegada de las mercancías);
- el tiempo improductivo o de espera del conductor se reduce de horas a minutos, dado que las mercancías pueden despacharse en el punto primario de inspección sin que el conductor necesite siquiera bajar del camión (lo que ahorra a las empresas canadienses los gastos de conductores, que habían sido señalados como un problema); y
- en vista de las mayores importaciones al Canadá, la mayoría de nuestras oficinas fronterizas no podrían funcionar con eficiencia si no fuera por el sistema de despacho en línea.

El Ministerio de la Renta Nacional del Canadá, como proveedor de servicios a clientes (por ejemplo los comerciantes y los organismos y entidades estatales) está usando cada vez más el comercio electrónico para adaptarse a los mayores volúmenes de comercio, proporcionar más velocidad y certidumbre a los clientes y mejorar su función de observancia y protección. Gracias a las interfaces electrónicas, dicho organismo puede identificar mercancías en forma electrónica, racionalizando así el comercio legítimo y permitiendo a los funcionarios concentrarse en temas que representan riesgos mayores y desconocidos. La conclusión es que cuanto más pueda el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá usar los sistemas electrónicos para informar y rendir cuentas en materia de mercancías y tomar decisiones en cuanto a despachos, tanto mejor será el servicio que preste a sus clientes.

Estos sistemas permiten a muchos comerciantes usar la tecnología electrónica para obtener el despacho de cada remesa antes de que ésta llegue a la frontera. Un aspecto importante es que, por factores tanto geográficos como económicos, Canadá se concentrará principalmente en la frontera entre los Estados Unidos y el Canadá, donde se produce la mayor parte de nuestro comercio. Hoy en día, el uso de los sistemas de despacho en línea mencionados anteriormente permite a dos de cada tres camiones recibir el "despacho en línea" en el punto primario de llegada sin necesidad de remitirlos a un punto secundario de inspección. De los aproximadamente 40.000 despachos que se realizan por día, el 60 por ciento son despachados por el sistema electrónico antes de que las mercancías lleguen a la frontera. En la actualidad, el 95 por ciento de las transacciones son electrónicas. El tiempo normal para el procesamiento de transacciones es de 45 minutos, pero la mayor parte del procesamiento se realiza en segundos.

Programa de envíos de poco valor por servicios de mensajería

Este programa forma parte de una iniciativa del gobierno canadiense encaminada a disminuir el costo del comercio, simplificar los procedimientos, mejorar la eficiencia y la eficacia y eliminar trámites burocráticos. Junto con el sector de los servicios de mensajería y de corretaje, el uso de este programa racionaliza los procedimientos de presentación de informes, de despacho y de contabilidad

de las importaciones comerciales tasadas en menos de 1.600 dólares canadienses, cambiando los requisitos de información y suprimiendo el anterior sistema basado en transacciones individuales.

El programa beneficia tanto a la comunidad importadora como al Ministerio de la Renta Nacional del Canadá. La simplificación de los procedimientos de información y contabilidad reduce el número de documentos, registros y transacciones que se necesitan normalmente. Las remesas se despachan con más rapidez porque los documentos se completan después del despacho de las mercancías. La disminución de la burocracia y del volumen de tráfico de papel mejora la eficiencia tanto para las empresas como para el gobierno. Los costos de la contabilidad de las empresas disminuyen gracias a la reducción de la cantidad de asientos. La manipulación de cargamentos y las necesidades de espacio de almacén de los servicios de mensajería disminuyen. Se ha previsto un período más largo para la contabilización de mercancías de poco valor.

Las mercancías que tienen acceso a este programa son aquellos bienes comerciales de poco valor que no necesitan certificados, permisos, licencias o documentación de otros organismos gubernamentales. En los casos de remesas habilitadas que llegan con una empresa de servicios de mensajería aprobada, el Programa de envíos de poco valor por servicios de mensajería acelera los plazos de despacho y disminuye al mínimo las formalidades aduaneras.

De conformidad con este programa, las compañías que prestan servicios de mensajería presentan un listado resumido de carga/despacho al Ministerio de la Renta Nacional del Canadá, donde detallan las remesas destinadas a particulares o a empresas. El Ministerio de la Renta Nacional del Canadá examina la lista y decide si inspeccionar las mercancías o despacharlas sin examinarlas, sobre la base de la declaración provista.

Este programa representa un procedimiento simplificado y racionalizado para transacciones que involucran envíos de poco valor. Una estimación moderada indica que, por este medio, se procesan 20 millones de remesas por año. El programa simplifica y acelera los procedimientos de despacho de estos envíos y, al mismo tiempo, desempeña adecuadamente las funciones de observancia y canalización.

Sistema Acelerado de Apoyo a Operaciones de Despacho de Aduana (ACROSS) - Otros organismos estatales - Interfaz de ventanilla única

En 1998, observamos que el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá, el organismo estatal a cargo de los servicios de aduana, había elaborado una sólida iniciativa de facilitación del comercio en asociación con otros organismos y entidades gubernamentales. El principal ejemplo citado fue la medida adoptada por el Canadá que estableció una interfaz electrónica entre el Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos y el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá.

Esta iniciativa logró suprimir el requisito que obligaba a los comerciantes a facilitar información y datos sobre envíos inocuos a más de una entidad oficial. También se le atribuye el mayor uso de tecnología electrónica por parte de la comunidad importadora, un menor tráfico de papel y un ahorro de costos para el Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos y el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá. Actualmente, la interfaz electrónica representa entre el 4 por ciento y el 6 por ciento de las remesas de alimentos y productos de origen vegetal y animal inocuos. El Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos está abocado a introducir las transmisiones electrónicas para envíos de riesgo mediano y alto, que actualmente precisan un enfoque más directo aplicado conjuntamente con el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá.

En materia de prescripciones y procedimientos sanitarios y fitosanitarios (MSF), en la actualidad, el funcionamiento de la interfaz entre el Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos y el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá se basa en recibir tanta información como

sea posible sobre MSF antes de la llegada de un envío, incluida la transmisión de datos por facsímil, para que los exámenes puedan realizarse con rapidez una vez llegada la remesa. El Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos tiene previsto incorporar a la interfaz la transmisión electrónica de certificados de MSF y aumentar la frecuencia de la transmisión electrónica de MSF u otras prescripciones en materia de certificación.

La aplicación completa de estas mejoras posiblemente se concrete en un plazo de tres a cinco años. Será necesaria otra ronda de consultas con los interesados para analizar las mejoras propuestas. Se deberán organizar comités de trabajo con el mandato de elaborar las propuestas, y habrá que llegar a un principio de acuerdo sobre el procedimiento, tanto a nivel interno como internacional. Antes de que las mejoras puedan ponerse en práctica, se ha de preparar la infraestructura necesaria y estimar sus costos, así como buscar y concretar la financiación correspondiente.

Si bien la iniciativa relacionada con la interfaz entre el Organismo Canadiense de Inspección de Alimentos y el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá todavía está en vías de perfeccionamiento sobre la base de la idea original, se observaron mejoras de la eficiencia y ahorros de costos suficientes como para poner en marcha iniciativas similares de conformidad con el programa ACROSS - Otros organismos estatales - Interfaz de ventanilla única. Estas iniciativas comprenden los siguientes conceptos:

- Ministerio de la Industria del Canadá: prácticas de lealtad comercial (por ejemplo, embalaje y etiquetado de mercancías);
- Ministerio de la Industria del Canadá: tecnología de información sobre espectros y telecomunicaciones (por ejemplo, televisores, equipos de telecomunicaciones y antenas de satélite);
- Ministerio de Recursos Naturales del Canadá: prescripciones sobre eficiencia energética (por ejemplo, refrigeradores, acondicionadores de aire, motores); y
- Ministerio de Transporte del Canadá: Prescripciones para la seguridad en las carreteras (por ejemplo, programas de seguridad en materia de los neumáticos y recauchutado).

Estos objetivos ayudaron a incrementar el uso del comercio electrónico mediante la reorganización y automatización de los procedimientos de estos otros organismos y entidades estatales, y normalizaron y racionalizaron los procedimientos de revisión de importación y aprobación para productos inocuos aplicados por dichos organismos. Además, estos objetivos favorecen a la comunidad comercial porque aceleran el despacho de aduana de las mercancías.

Este enfoque, que denominamos "ventanilla única", es un paso hacia la coordinación entre organismos fronterizos. Refleja el principio de la transparencia en la facilitación del comercio de la OMC, dado que asegura la previsibilidad de los requisitos y procedimientos nacionales, y traduce el espíritu del Artículo X del GATT.

Decisiones previas vinculantes

El Canadá puso en práctica un mecanismo encaminado a la emisión de decisiones previas para determinar si una mercancía se puede considerar como originaria del Canadá. Ahora está analizando la posibilidad de extender estas decisiones previas a cuestiones relacionadas con la clasificación arancelaria. Este mecanismo se está incorporando a los diferentes acuerdos comerciales que el Canadá está negociando con otros países. Las decisiones previas permiten a la administración de aduanas emitir una decisión vinculante antes de la importación de una mercancía, sobre la base de los hechos y circunstancias presentados por un importador, un exportador o su representante. Una decisión previa facilita el comercio porque aporta certidumbre y previsibilidad al procedimiento de

importación, y permite a los comerciantes obtener las cifras precisas de los tipos arancelarios de las mercancías que desea importar. Las decisiones previas vinculantes también promueven la transparencia y la coherencia para el comercio y son importantes para la comunidad comercial dadas las grandes sumas de dinero en juego.

Apelaciones

El Ministerio de la Renta Nacional del Canadá ha puesto en práctica un amplio programa para facilitar las apelaciones contra decisiones sobre temas aduaneros, que brinda a la comunidad empresarial la oportunidad de objetar decisiones de la administración aduanera a través de mecanismos que permiten apelaciones transparentes, independientes y oportunas.

Con el objeto de mejorar su programa de apelaciones, en 1998 el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá modificó su *Ley de Aduanas*, la base jurídica de las disposiciones en materia de apelaciones. A fin de que el proceso fuera más abierto y accesible, se extendieron los plazos para interponer solicitudes. Estas mejoras a las disposiciones en materia de apelaciones, contenidas en la legislación aduanera, brindan a la comunidad comercial la seguridad de que recibirá un trato justo y equitativo.

Plan de acción en materia de aduanas

La responsabilidad de la Aduana en materia de administración y cumplimiento de la legislación fronteriza y comercial y su doble mandato de facilitar el comercio y proteger las fronteras, resultaron muy problemáticos a la hora de administrar el programa de aduanas del Canadá. La prioridad otorgada a facilitar el comercio legítimo y, al mismo tiempo, detener el ingreso de mercancías ilícitas, ha hecho de la gestión de fronteras uno de los mayores desafíos enfrentados por el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá.

En abril del corriente año, después de un año de consultas, el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá lanzó un nuevo plan de acción que le permitirá gestionar con eficacia el actual aumento del comercio. El Plan de Acción es una inversión crucial para el futuro y consiste en propuestas para acentuar la modernización de los actuales procedimientos aduaneros canadienses, adoptar tecnologías nuevas e introducir procedimientos basados en el riesgo, con miras a satisfacer las necesidades de la comunidad comercial. El Plan de Acción incluye un enfoque amplio de la gestión de riesgos e incorpora los conceptos de autoevaluación, información anticipada y documentación previa a la llegada, con miras a racionalizar el movimiento de mercancías legítimas e inocuas y concentrar los recursos y la atención en áreas de riesgos mayores y desconocidos.

La tecnología forma parte del sistema de gestión de riesgos de la aduana. Si bien los sistemas automatizados se incorporaron a los procedimientos aduaneros del Canadá hace algún tiempo, el comercio electrónico constituirá la base del nuevo programa aduanero y permitirá que las empresas, los agentes y la comunidad importadora/exportadora interactúen con el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá a través del IED e Internet.

Con este nuevo enfoque, se obtiene la mayor cantidad posible de información antes de la llegada de la mercancía a la frontera. De este modo, los funcionarios de la aduana pueden tomar una decisión fundada antes de la llegada de la mercancía, facilitando así el movimiento de bienes legítimos. Este enfoque aplica el principio básico de que las empresas con buenos antecedentes se benefician gracias a su historial de cumplimiento. Usando los vínculos con los organismos internacionales de cumplimiento, los datos de los sistemas de reservas de los transportistas y la información reunida gracias a programas de aprobaciones previas, perfiles de clientes, auditorías de aduana y registros de conductores, el Ministerio podrá identificar mejor y atender con eficacia las áreas que presentan riesgos mayores y desconocidos.

El cumplimiento con la ley es la clave del éxito del sistema de gestión de riesgos de la aduana. Para apoyar el enfoque de gestión de riesgos, se está aplicando un eficaz sistema de sanciones, que impone penas acordes al tipo y gravedad de la infracción. Las sanciones administrativas, que comprenden desde advertencias hasta multas, acarrearán consecuencias para aquellos que no cumplan con las normas.

La modernización de los programas, sistemas y servicios continúa constituyendo una prioridad del gobierno canadiense. La labor en la esfera de las aduanas es realizado por el Ministerio de la Renta Nacional del Canadá conjuntamente con las numerosas dependencias y organismos que colaboran para gestionar las fronteras del Canadá.

El Canadá considera que acelerar el despacho de las mercancías legítimas, concentrarse en las áreas de riesgos altos y desconocidos, disminuir el tráfico de papel, aumentar el uso del IED, y reducir la duplicación de información son pasos esenciales del procedimiento de facilitación del comercio. El objetivo del Ministerio de la Renta Nacional del Canadá es equilibrar sus iniciativas de facilitación del comercio con su responsabilidad de proteger a los canadienses contra el ingreso de mercancías ilícitas y peligrosas.

Conclusión

Los temas y las lecciones esenciales que se destacan en la experiencia canadiense con respecto a la formulación y aplicación de las medidas de facilitación del comercio es que hay aspectos comunes en todos los programas descritos anteriormente. Cada uno de los programas está encaminado a aplicar principios básicos, entre los que se cuentan la eficiencia y la simplificación, la armonización y la coherencia, la transparencia, la protección y el cumplimiento, la integridad, la cooperación y las consultas.

La experiencia del Canadá en lo tocante a las inversiones en la facilitación del comercio ha reforzado su opinión acerca de los beneficios que obtuvo de esa inversión. Es por ello que continuamos apoyando la labor de la OMC en lo que respecta al examen del alcance de normas adecuadas de la OMC que establezcan medidas que perturben lo menos posible al comercio y que se basen en principios de la OMC como la transparencia, la no discriminación, la previsibilidad y las garantías legales. Estos principios subyacen a los Acuerdos de la OMC, como se refleja en los Artículos VIII y X del GATT de 1994. El Canadá se benefició con su experiencia y considera que las ventajas de la facilitación del comercio son asequibles para todos. Los beneficios serían incluso mayores para cada Miembro como individuo y en grupo, si todos los Miembros tomaran el mismo rumbo en forma simultánea. Consideramos que la facilitación del comercio ofrece ventajas claras y evidentes para los países desarrollados y en desarrollo, ya sean pequeños o grandes, para los comerciantes de cualquier envergadura, y para los gobiernos.

La facilitación del comercio es una inversión y nuestra experiencia con esta inversión nos permite apreciar sus buenos resultados. Reconocemos que los países en diferentes etapas de desarrollo experimentan problemas, por lo cual el Canadá apoya un enfoque integral para el examen de normas de facilitación del comercio, que comprenda tanto las normas como la asistencia técnica.

Por todas estas razones, el Canadá continúa apoyando plenamente la labor de la OMC sobre facilitación del comercio y participando en ella. Consideramos que el avance de la labor de la OMC sobre facilitación del comercio en el Consejo del Comercio de Mercancías, de conformidad con el mandato de Singapur, se verá considerablemente beneficiada con el intercambio de experiencias relacionadas con problemas objetivos que los Miembros están encarando de formas muy diversas. También proporcionará una base sólida para evaluar el alcance de las normas de la OMC en materia de facilitación del comercio.
